

Instalación Fotovoltaica para centro de Discapacitados en Toucar, región de Fatick

Con una enorme expectativa llegé a Dakar, Senegal, en mi vuelo desde Barcelona directo. A eso de las 19h me encontraba con Pablo. Habíamos hablado por Whatsapp unos días antes de mi llegada para organizar todo, pero al final poco de lo que hablamos acabó por cumplirse.

Cuando llegé a Dakar llovía, con lo que fue imposible llegar a Toucar esa misma noche. Pablo comentaba que el camino al poblado estaba encharcado y era imposible llegar hasta allí. Me dejó con otros voluntarios que estaban realizando labores en Ndock, muy cerca de Toucar, pero que esa noche estaban en Saly. Me acogieron como si nos conociéramos de toda la vida, muy amables e hicimos muy buena amistad durante toda mi estancia.

Al día siguiente salí hacia Toucar y pude ver con mis propios ojos realmente lo que había pasado... la lluvia había anegado los accesos al poblado y por suerte estaban lo suficientemente secos como para poder entrar en coche. Llegé a mi casa de acogida y todo muy bien, me presentaron a la familia, los vecinos, el lugar donde iba a trabajar etc. Pero lo mejor fue conocer al resto de voluntarios... María y Laia, que llevaban ya un tiempo realizando labores de voluntariado, se volcaron con mi llegada y me hicieron aún más cómoda mi estancia allí durante mis 15 días.

Conocí el Bar de Leo esa misma noche, y a todos los voluntarios que estaban trabajando allí. La verdad, me sentí como en casa!

Al día siguiente empecé ya con las tareas de voluntariado, ayudando en el centro de discapacitados a limpiar, y ordenar un poco. Tuvimos una reunión con los encargados de la asociación de discapacitados para poder ver las acciones futuras a realizar y organizar la inauguración. La verdad que Oriol, el voluntario encargado y promotor del Centro de discapacitados, desde España me ayudó mucho a comprender la situación en la que se encontraba el poblado y mis tareas que tenía que desarrollar allí.

Durante toda mi estancia en Toucar me encontré super agusto, con los voluntarios hubo muy buen feeling, tenía un poco de miedo de encontrarme solo allí pero nada que ver, fue realmente lo mejor conocer a los demás voluntarios. La gente del pueblo también muy amable, nos trataban muy bien y siempre saludándote cuando te veían. Cuando tenía tiempo libre ayudaba, por ejemplo, a otros voluntarios en sus tareas en el dispensario.

Uno de los fines de semana que pasé fui a hacer turismo yo solo, y la verdad la experiencia fue muy buena! Fui a hacer surf en Yoff Tongor, y descubrir la ciudad. Parecía de primeras una ciudad manejable a pié pero nada que ver... cuando salía el sol de entre las nubes pegaba que daba gusto, no podías andar por la calle. En Senegal, por suerte lo aprendí desde el principio, tenías que llevar una botella de agua contigo... Quedé con otros voluntarios que estaban en la isla de Ngor, y fue muy buena decisión. El lugar muy bonito, un estilo colonial muy colorido que recordaba a otros lugares de América latina.

Ese mismo fin de semana volví con el técnico con el que iba a trabajar en la instalación fotovoltaica desde Dakar a Toucar. Fueron dos días agotadores, pero al final pudimos acabar la instalación dentro de mi estancia allí.

En definitiva, la experiencia es muy satisfactoria! como recomendaciones: Llevad cosas pequeñas que podais entregar a los niños, material escolar y sobretodo material para el dispensario. Siempre faltan medicinas! Id abiertos a que ocurra cualquier cosa durante vuestra estancia, no planeis nada porque muy dificilmente podréis cumplirlo asi que como dirían Timon y Pumba "Hakuna Matata"